



Ha resucitado...

LECTURA BÍBLICA: LUCAS 24:1-53

“¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?” v.5

¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? La pregunta cayó como un latigazo sobre los corazones doloridos de las mujeres. ¡Estaban llorando y gimiendo en vano! ¡Cristo había resucitado!

Muchas veces nos pasa lo mismo, el dolor y la tristeza agobian nuestro corazón. Sentimos que todas las puertas están cerradas, los caminos están bloqueados y todo parece haber llegado a su fin. La alegría quedó atrás y da paso al llanto. Repetidamente Jesús habló de sus padecimientos pero siempre mencionó que al final resucitaría. Los discípulos filtran las palabras, no escuchaban con atención y cayeron en un pozo de incredulidad.

En el camino a Emáus el Señor reprochó a los dos discípulos esa falta de fe y señaló el problema: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? (Lucas 24:25-26)

Escuchar atentamente y poner nuestra confianza en Él es lo imprescindible para no caer en pozos de angustia.

Un anciano misionero que toda su vida había trabajado en la Patagonia estaba postrado. Tenía más de noventa años y pronto partiría a la eternidad. Conocía su historia y lo respetaba mucho, fui a visitarlo y me acerqué a su lecho.

Me miró y con un hilo de voz me preguntó: ¿Usted sabe cuales son las palabras más dulces de todo el evangelio? Hizo una pausa y concluyó: Las palabras más dulces del evangelio son “No está aquí, ha resucitado”.

Salvador Dellutri, Argentina



Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. 1. Cor. 15:20